

15 de enero

BEATO SANTIAGO DE VILLA, LIMOSNERO
TERCIARIO O.S.M.

Memoria opcional

Siendo un joven y próspero abogado, terciario de los Siervos de María, Santiago lo dejó todo para dedicarse al cuidado de los enfermos y de los pobres, a los que albergó en un hospicio. Por defender esta obra de asistencia, fue asesinado en 1304 por los esbirros de un hombre poderoso, ávido de riquezas. En 1806, el Papa Pío VII autorizó que se le venerara como beato.



ANTÍFONA DE ENTRADA (Mt 25,34.36.40)

«Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor:
porque estuve enfermo y me visitaron.
En verdad les digo
que cuando lo hicieron
con el más insignificante de mis hermanos,
conmigo lo hicieron».

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro, por cuyo amor el beato Santiago no tuvo miedo de afrontar la muerte por defender los derechos de los pobres, concédenos que ninguna dificultad nos amedrente en la práctica de la caridad y de la justicia. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

También debemos nosotros dar la vida por nuestros hermanos

El cristiano entra en posesión de la vida nueva y verdadera por medio de una amor semejante al que tiene Jesús hacia nosotros. El amor cristiano, por lo tanto se expresa en actitudes concretas que tienen su punto álgido en donar la vida.

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan

3, 14-18

Hermanos: Nosotros estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida y bien saben ustedes que en ningún homicida permanece la vida eterna.

Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros. Así también debemos nosotros dar la vida por nuestros hermanos. Si alguno, teniendo con que vivir, ve a su hermano pasar necesidad, y sin embargo., no lo ayuda, ¿Cómo habitará el amor de Dios en él?

Hijitos míos, no amemos solamente de palabra, amemos de verdad y con las obras.

Esta es palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

(Sal 112 [111], 1-2. 3-4. 5-7a. 7b-8. 9)

El justo es aquel que observa los mandamientos del Señor, entre los cuales el primero es el del amor, sobre todo hacia los débiles y los pobres.

R/. Dichoso los que temen al Señor.

Dichosos los que temen al Señor
y aman de corazón sus mandamientos;
poderosos serán sus descendientes:
Dios bendice a los hijos de los buenos. *R/.*

Fortuna y bienestar habrá en su casa;
siempre obrarán conforme a la justicia.
Quien es justo, clemente y compasivo,
como una luz en las tinieblas brilla. *R/.*

Quienes compadecidos, prestan
y llevan su negocio honradamente
jamás se desviarán:
vivirá su recuerdo para siempre. *R/.*

No temerán malas noticias,
puesto que en el Señor viven confiados.
Firme está y sin temor su corazón,
pues vencidos verán a sus contrarios. *R/.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

(Mt 5, 6)

R/. Aleluya, aleluya.
Bienaventurados los que tienen hambre
y sed de justicia porque serán saciados
R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

El que pierda su vida por mí, la salvará

El hombre se interroga sobre la manera más provechosa de emplear la propia vida. El Evangelio enseña que la vida es empleada bien si se dona al amor de los hermanos. Es esta la manera no solamente de no aminorar la propia existencia, sino de acogerla en plenitud y dar fruto.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

16, 24-27

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí la encontrará.

¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar uno a cambio para recobrarla? Porque el Hijo del hombre ha de venir rodeado de la gloria de su Padre, en compañía de sus ángeles, y entonces le dará a cada uno lo que merezcan sus obras».

Esta es palabra del Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor el sacrificio que vamos a ofrecerte en recuerdo del heroico testimonio del beato Santiago, y concédenos que, como a él la Eucaristía lo fortaleció en medio de las vicisitudes del

mundo, así a nosotros nos mantenga firmes en medio de las adversidades de la vida. Por Cristo nuestro Señor.

PREFACIO

Del Común o de los Santos I o II

ANTÍFONA DE COMUNIÓN (*Jn 15, 13*)

Nadie tiene amor más grande a sus amigos,
que el que da la vida por ellos

O bien.

En esto conocerán todos que son mis discípulos (*Jn 13,35*)
si se tienen amor los unos a los otros.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este sacramento, Señor por la intercesión del beato Santiago, nos llene de tu gracia a fin de que, sin miedo alguno al mundo, nos consagremos al servicio de los pobres y de los abandonados y defendamos su dignidad con amorosa solicitud. Por Cristo nuestro Señor.